

Comencé Cuarentena voluntaria el día domingo 15 de Marzo. Nos preocupamos de tener bien abastecida tanto nuestra despensa como freezer. Vivo junto a un hijo y un perro, en una casa ubicada en la Comuna de Macul. Ninguno salía de casa y nos reabastecimos sin graves problemas, vía delivery de supermercados y también con el apoyo de familiar que debía salir por temas laborales, y nos llevaba algunas cosas que se necesitaran

No tengo problemas con permanecer en mi casa, llevaba hasta esa fecha, una vida bastante activa, con salidas diarias para visitar a mi madre en un Hogar, practica de actividad física, compras varias, etc, por tanto, me parecía un descanso saludable, ya que pertenezco a la población de riesgo (67 años, hipertensión)

Durante el mes de Mayo, nos encontrábamos tranquilamente en casa, y, alrededor de las 17 hrs., sentimos ruidos provenientes de la casa pareada a la nuestra. El motivo, un incendio que se inició minutos antes y que en pocos minutos se propagó rápidamente a mi Hogar.

Tanto mi hijo como yo, intentamos infructuosamente de contener las llamas. Al ver que ya no era posible permanecer sin correr peligro, debí abandonar mi casa y observar desde la vereda contraria, como el fuego, pese a la llegada de Bomberos y ayuda de los vecinos, tomaba ambas casas dejándolas absolutamente inhabitables.

El combate del fuego duró un par de horas y sólo alrededor de las 9 pm., pude ingresar al patio de mi casa, ya que era peligroso ingresar a la vivienda. Los días siguientes fueron muy intensos ya que intentamos rescatar algunas pertenencias.

El daño fue considerable, el techo abierto en casi todos sitios, las paredes manchadas por efecto del agua y fuego, muebles, electrodomésticos, menaje, libros, etc., todo desparramado tanto dentro como fuera de casa.

Se sumó a lo anterior, el hecho de por primera vez en más de 10 años, hubo intensas lluvias que provocaron aún más daño a mi casa que se encontraba sin techo y sin cielo.

Inicialmente, debimos tratar de evaluar las posibilidades de recuperar o reconstruir, tarea que se complicó extremadamente por varios aspectos derivados de la Cuarentena

- Falta de recursos económicos suficientes para solventar una reconstrucción integral
- Dificultad en encontrar maestros
- Presupuestos sobredimensionados
- Permisos para movilizarse en Cuarentena tanto para maestros como para mi familia inicialmente restringidos y luego, imposibles de obtener
- Comercio restringido donde poder comprar materiales para que pudieran trabajar en la casa

- Seguro de incendios de vecinos, cubre sólo contenido en mi casa, pero se desconoce cuando, cuánto y si realmente harán entrega de algún tipo de indemnización
- Experimentar la prepotencia de guardias de comercio y bancos, al tener la obligación de salir para comprar, cambiar o trámites legales, sin tener más Permisos para traslado
- Mantenerme constantemente en alerta para no contraer Covid, y tratando de no pensar que me podría contagiar al tener que desplazarme por variados sitios.

Debo señalar que la tradicional solidaridad del Chileno, la pude percibir, tanto amigos como vecinos y familiares hicieron aportes que permitieron poder cubrir parte de los gastos iniciales. Sumados a la preocupación manifestada por constantes llamadas y mensajes que se han mantenido hasta la fecha.

Lamentablemente, los trabajos de reconstrucción se han visto extendido indefinidamente por muchos motivos, como por ejemplo, maestros que acuden en forma intermitente, trabajos que debieron rehacerse por estar realizados en forma errónea, presupuestos extras de valores sobredimensionados, y, ayuda de personas de muy buena voluntad pero que con el término de cuarentenas comunales debieron retomar sus trabajos regulares.

Ya a casi 4 meses de este siniestro, aún viviendo fuera de mi Hogar, desconozco si lograré volver pronto, si podré retomar mi vida “normal” y las consecuencias que esto traerá para mi salud física y mental y la de mi grupo familiar cercano.